

Perspectivas de la economía mundial

El FMI choca con el BCE sobre el riesgo de deflación en la eurozona

El Banco Central Europeo considera que la institución que dirige Christine Lagarde exagera

La credibilidad del organismo está tocada tras sus equivocaciones en Grecia y Reino Unido

RICARDO MIR DE FRANCIA
 WASHINGTON

Decía ayer el ministro de Economía, Luis de Guindos, que cada reunión bianual del Fondo Monetario Internacional (FMI) pone el acento sobre una amenaza latente. Y esta ha sido la cumbre de la deflación. Tras la recesión del 2013 en la eurozona, todas sus economías vuelven a crecer salvo Chipre. Pero hay miedo a que la caída sostenida de los precios pueda reproducir en Europa un escenario a la japonesa. También preocupa la posibilidad de un prolongado estancamiento, aunque apenas se haya mencionado. Según los cálculos del FMI, la eurozona crecerá en el 2019 el 1,5% del PIB, migajas para paliar el paro y la deuda que empobrecen a millones de europeos.

Países como España e instituciones como el Banco Central Europeo (BCE) consideran que el FMI exagera en su alarmismo sobre la deflación. Los precios en los 18 países de la UE cayeron en marzo al 0,5%, el nivel más bajo de los últimos cuatro años, lejos del objetivo del 2%. «Europa no es Japón», dijo el viernes en una entrevista a *Bloomberg*, Benoit Coeure, uno de los miembros del consejo ejecutivo del ECB respecto a la deflación. «No solo se deriva de una inflación baja o negativa, sino también de la gente que pospone sus inversiones, su consumo y sus decisiones, y yo no veo eso», añadió.



► De izquierda a derecha, el gobernador del Banco de Francia, Christian Noyer; Christine Lagarde, y George Osborne, ayer, en Washington.

LA CREDIBILIDAD DEL FMI/ Es difícil adelantar acontecimientos, pero la credibilidad del FMI cotiza tan a la baja como la moneda ucraniana, uno de los temas de conversación de estos días. El año pasado le pidió perdón a Grecia por no prever los efectos devastadores que tendrían las medidas de austeridad de la troika. Y este año reconoció que se equivocó con el Reino Unido al decirle en el 2013 todo lo contrario, que «jugaba con fuego» si se excedía en el ajuste fiscal. El Reino Unido es la economía que más ha crecido del G-7, creando tres veces más empleo que en otras recuperaciones por las que ha pasado.

La gran pregunta pasa por cómo crecer más rápido. Olivier Blanchard, el consejero económico del FMI y el hombre que verdaderamente marca el rumbo, dijo que la clave pasa por incrementar la demanda

Guindos descarta caídas de precios

El ministro niega cambios en el IVA y ofrece una visión optimista de España

RICARDO MIR DE FRANCIA
 WASHINGTON

«No existe riesgo de deflación ni en España ni en Europa» y, ese eventual escenario, «ni siquiera se plantea». Así de tajante se mostró ayer el ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, negando de esa forma las advertencias emitidas durante toda la semana por el FMI, que ha situado a España como el país con más posibilidades para entrar en un territorio de inflación negativa. Guindos aprovechó su comparecencia en Washington, don-

de asistió a la reunión del G-20, para mandar un mensaje de optimismo sobre la economía española y recordar que se va a seguir con las reformas aunque no se tocará el IVA.

«Lo que hay es una situación de baja inflación, que todavía no ha afectado a las expectativas de los agentes económicos, que tiene sus ventajas y también algunos aspectos que hay que vigilar», aseguró el ministro. Guindos explicó que en España, donde los precios se situaron en marzo en una tasa negativa del 0,1%, no se dan las condiciones para que sigan cayendo de forma prolongada porque está repuntando el consumo, el crédito y las inversiones en equipo. «Por el momento, el nivel de baja inflación está permitiendo que España gane competitividad» y los salarios ganen poder adquisitivo, afirmó.



► Luis de Guindos.

La previsión de su Gobierno es que el nivel de los precios ronde el 0,5% del PIB en verano y se acerque al 2% en el 2015. Mientras tanto, las reformas continuarán con la liberalización de los colegios profesionales y la modificación del sistema tributario. «España no está enferma, pero tiene muchas cosas que hacer», dijo refiriéndose al paro, al déficit público y las reformas. «Creo que vamos a tener buenas noticias sobre el crecimiento, el empleo y el déficit», añadió en tono optimista.

La mejora económica ha permitido a España ocupar un lugar residual en esta cumbre de Primavera del FMI. «En este tipo de reuniones, lo mejor es pasar relativamente desapercibidos», aseguró el ministro español con una sonrisa. ■

gobernanza

**SIN REFORMA
A LA VISTA**

CRÍTICAS DEL G-20

Los 20 países más ricos del mundo mostraron el viernes su «profunda decepción» por el retraso en la reforma aprobada por el Fondo Monetario Internacional en el 2010 y le lanzaron un ultimátum al principal accionista del banco. «Si las reformas no se ratifican antes de final de año, le pediremos al FMI que desarrolle opciones para dar los próximos pasos», dijo el G-20. La Administración Obama es partidaria de la ratificación, pero los republicanos en el Congreso reclaman contrapartidas que la Casa Blanca no ha estado dispuesta hasta ahora a pagar.

EN QUÉ CONSISTE

El reparto de poder en el FMI es muy anacrónico y está pendiente de reforma. Francia y Gran Bretaña, por ejemplo, tienen más poder de decisión que China, cuando sus economía hace tiempo que no son comparables por tamaño. La reforma prevista en el 2010 aumentará en el 6% la cuota de representatividad de los emergentes, si se lleva a cabo en los términos previstos. Al mismo tiempo, duplicará los recursos del banco, incrementándolos hasta los 518.000 millones de euros. Para los países emergentes es una reforma inaplazable porque se sienten infrarrepresentados y consideran que el FMI privilegia en las condiciones de sus préstamos a la eurozona.

Viene de la página anterior

para subir la producción, reducir el desempleo y la espiral de precios a la baja.

El problema es que, sobre todo en la periferia europea, el crédito apenas llega a las familias y las empresas. Por eso el FMI considera esencial poner freno a la fragmentación bancaria, que hace que los bancos del centro y la periferia no se presten dinero, y al mismo tiempo completar el saneamiento y la recapitalización de los bancos españoles, italianos o portugueses para que vuelvan a prestar.

Parece haber una contradicción intrínseca. Por un lado, el FMI quiere que la zona euro se endeude para relanzar la inversión, el consumo y el crecimiento de la eurozona. Y por otro, insiste en que hogares, empresas y familias reduzcan la deuda de los años gloriosos de borrachera crediticia. ≡